

Día Internacional de las Personas con Discapacidad

COMUNICADO:

«LA ACTITUD ANTE LA DISCAPACIDAD ES LA CAPACIDAD EXTRAORDINARIA DE SER CAPAZ»

En FRATER afirmamos que la actitud que cambia la realidad es la que derriba barreras para que todas las personas puedan ejercer sus derechos, participar y transformar. Con nuestro lema expresamos una invitación a la corresponsabilidad: cuando la sociedad y la Iglesia ajustan su actitud *pasando del asistencialismo y la indiferencia a la inclusión efectiva*—, emerge la capacidad de cada persona y florece el bien común.

La discapacidad no es un problema individual; es una cuestión de justicia social. La accesibilidad universal (física, sensorial, cognitiva y digital), los apoyos a la decisión, la educación inclusiva y el empleo digno no son favores: son derechos. Una comunidad que adapta sus estructuras se vuelve realmente capaz: capaz de escuchar, de decidir con, de celebrar la diversidad como fuerza transformadora.

Como movimiento comprometido con los derechos humanos y con una Iglesia sinodal, proponemos pasos concretos:

Escucha vinculante: que las personas con discapacidad participen con voz y voto allí donde se diseñan políticas que les afecten, en programas pastorales y presupuestos.

Accesibilidad real: templos, servicios, comunicaciones y espacios públicos y religiosos.

Apoyos personalizados: dotación de recursos y desarrollo de políticas que posibiliten vida independiente, respiro familiar y participación comunitaria.

Trabajo y educación inclusivos: entornos que valoren talento y diversidad, acceso real al trabajo y evaluación continua de implementación de planes y políticas.

Cultura del cuidado: acompañamiento que empodera y no rebaja la dignidad ni es paternalista; sensibilidad ante el sufrimiento sin convertir a nadie en objeto de lastima.

Invitamos a parroquias, asociaciones, administraciones y empresas a revisar su actitud y cambiar su mirada con una pregunta sencilla: ¿Qué barrera, por pequeña que sea, podemos quitar hoy? Cada paso abre camino para facilitar decisiones distintas que generen entornos donde cada persona despliegue su *«capacidad de ser capaz»* sin necesitar heroísmos, solo condiciones justas.

Este 3 de diciembre FRATER renueva su disponibilidad para formar equipos, evaluar accesibilidad, acompañar procesos y tejer alianzas. Queremos una sociedad y una Iglesia donde nadie quede fuera, donde la participación de las personas con discapacidad no sea esporádica ni decorativa, sino estructural y transformadora.

«Por una comunidad que escucha, incluye y celebra los dones de cada persona».